



Un misterioso tiburón naranja sale a la luz en Costa Rica y abre nuevas preguntas sobre genética

Posted on Enero 9, 2026

Por ECOTicias.com El periódico verde

Un grupo de pescadores deportivos de la costa caribeña de Costa Rica se llevó en 2024 una sorpresa difícil de olvidar. Al subir la línea desde unos 37 metros de profundidad, apareció un tiburón nodriza de unos dos metros, con la piel de un naranja intenso y los ojos completamente blancos. Hoy sabemos que aquel “tiburón dorado” no era una exageración de pescador, sino el primer caso documentado de xantismo libre en esta especie en el mar Caribe, descrito en la revista científica *Marine Biodiversity*.

Un encuentro que empezó como una jornada de pesca más

El animal fue capturado de forma accidental durante una salida de pesca cerca del Parque Nacional Tortuguero. El hotel de turismo de naturaleza Parismina Domus Dei, muy conocido en la zona, difundió las fotografías que permitieron a los científicos estudiar al ejemplar sin necesidad de mantenerlo en

cautividad.

Según relata el equipo, el tiburón se encontraba a unos 120 pies bajo la superficie, en aguas cálidas cercanas a los 31 grados. Pese a la sorpresa inicial, los pescadores retiraron el anzuelo, tomaron medidas básicas y devolvieron al animal al mar Caribe. Un gesto que, visto con perspectiva, ha resultado clave para la ciencia y para la conservación de la especie.

Uno de los participantes describió al animal como “un tiburón naranja que brillaba con la luz del sol”, una imagen que cuesta sacar de la cabeza si pensamos en el fondo marino, donde la norma son los tonos marrones y grisáceos que ayudan a pasar desapercibido.

Qué es el xantismo y por qué este tiburón es único

Los tiburones nodriza, *Ginglymostoma cirratum*, suelen presentar un color entre amarillento y marrón grisáceo, que les sirve de camuflaje sobre la arena y entre las rocas. En este caso, el estudio describe una pigmentación amarillo anaranjada muy intensa en todo el cuerpo y unos ojos blancos, sin el típico iris negro de los tiburones.

Los autores concluyen que el animal presentaba xantismo, una anomalía en la que se incrementan los pigmentos amarillos, junto con rasgos compatibles con albinismo, que implica ausencia de melanina. Cuando ambas condiciones coinciden se habla de “albino xantocromático”, una combinación extremadamente rara que hasta ahora solo se había descrito de forma formal en una raya del mar de Irlanda.

En el artículo se subraya que se trata del primer caso científicamente confirmado de xantismo total en un tiburón nodriza y del primer registro de esta anomalía en un pez cartilaginoso del Caribe. En otras palabras, nunca antes se había visto algo así documentado en libertad.

Un color “equivocado” que no ha impedido llegar a adulto

La gran pregunta es evidente. Si un tiburón que debería confundirse con el fondo aparece pintado de naranja brillante, ¿cómo ha conseguido sobrevivir hasta la edad adulta en un mar lleno de presas y depredadores?

El ejemplar medía unos 200 centímetros de longitud, lo que indica que no se trata de una cría, sino de un individuo adulto que ha logrado alimentarse y evitar amenazas a pesar de su falta de camuflaje. El propio estudio señala que este caso sugiere que el xantismo, al menos en esta especie, no impide la supervivencia en libertad.

Los científicos recuerdan que las causas de esta pigmentación anómala siguen sin estar claras. Lo más probable es que tenga un origen genético, aunque se barajan también factores como el estrés ambiental, las temperaturas elevadas o ciertos desequilibrios hormonales. Por ahora, cualquier relación directa con cambio climático u otras presiones humanas sería especulación y la prudencia científica pesa más que el titular fácil.

Por qué importa este hallazgo para la conservación

Puede que a primera vista este caso parezca solo una curiosidad de redes sociales, el “tiburón dorado de Costa Rica”. Sin embargo, va un poco más allá. La especie a la que pertenece, el tiburón nodriza del Atlántico, figura en la Lista Roja de la UICN y afronta presiones por pesca, deterioro de hábitats costeros y contacto frecuente con actividades humanas.

Registrar anomalías de coloración ayuda a entender mejor la genética de las poblaciones, sus desplazamientos y el estado general de los ecosistemas donde viven. Estos animales funcionan como centinelas silenciosos de la salud del mar, especialmente en zonas turísticas donde la pesca deportiva y el buceo conviven con áreas protegidas.

Además, el caso ilustra el papel que puede jugar la ciudadanía, y en particular los pescadores recreativos, a la hora de documentar fenómenos poco frecuentes. Unas fotos bien hechas, compartidas con proyectos de ciencia marina, pueden convertirse en la base de un artículo científico y aportar información que de otro modo se perdería.

Un recordatorio de lo mucho que queda por descubrir bajo la superficie

En el fondo, este tiburón naranja es una especie de aviso. A pocos metros bajo el casco de una lancha, en aguas visitadas por turistas y pescadores, sigue habiendo sorpresas biológicas que rompen los esquemas. No son historias de monstruos, sino piezas nuevas en el puzle de la biodiversidad marina.

Mientras el animal continúa su vida anónima en el Caribe, los investigadores insisten en la necesidad de seguir estudiando estas anomalías y sus posibles causas, tanto genéticas como ambientales. Cada caso registrado amplía el mapa de lo que sabemos sobre los tiburones y ayuda a diseñar mejores estrategias de conservación.

El Maipo/Ecoticias